

1. ENTRADA

**Espíritu Santo, ven, ven.
Espíritu Santo, ven, ven.
Espíritu Santo, ven, ven,
en el nombre del Señor.**

Acompáñame, condúceme, toma mi vida, santifícame, transfórmame. Espíritu Santo, ven.

2. PERDÓN

**SI DE TI ME ALEJÉ SIN LUZ
Y SIN FE,
SEÑOR TEN PIEDAD.
TÚ SERÁS NUESTRA LUZ,
TU NOS SALVARÁS,
TU NOS DARÁS LA VIDA.**

3. GLORIA

Gloria a Dios en el cielo y en la tierra
paz a los hombres que ama el Señor

4. SALMO

Envía tu Espíritu, Señor,
y repuebla la faz de la tierra

5. ALELUYA

Aleluya, Aleluya, Aleluya

6. OFERTORIO

En este mundo que Cristo nos da
hacemos la ofrenda del pan;
el pan de nuestro trabajo sin fin
y el vino de nuestro cantar.

Traigo ante ti nuestra justa inquietud:
amar la justicia y la paz.

**Saber que vendrá, saber que estará
partiendo a los pobres su pan
Saber que vendrá, saber que estará
partiendo a los pobres su pan**

7. SANTO

Santu, Santu, Santua, Diran guztien Jainko Jauna. Zeru lurak beterik dauzka zure ditzirak. Hosanna zeru goienetan Bedeinkatua Jaunaren izenean datorena. Hosanna zeru goienetan

8. PAZ

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo.

Ten piedad de nosotros (bis)

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo.

Danos la paz.

9. COMUNIÓN

Ilumíname, Señor, con tu Espíritu, Transfórmame, Señor, con tu Espíritu. Ilumíname Señor, con tu Espíritu. Ilumíname y transfórmame, Señor.

Y déjame sentir el fuego de tu amor aquí en mi corazón, Señor. Y déjame sentir el fuego de tu amor aquí en mi corazón, Señor.

Resucítame Señor con tu espíritu
Conviérteme Señor con tu espíritu.
Resucítame Señor con tu espíritu
Resucítame y conviérteme Señor.

Fortaléceme Señor con tu espíritu
Consuélame Señor con tu espíritu
Fortaléceme Señor con tu espíritu
Fortaléceme y consuélame Señor.

10. DESPEDIDA

**YO CANTO AL SEÑOR PORQUE ES GRANDE, ME ALEGRO EN EL DIOS QUE ME SALVA,
FELIZ ME DIRÁN LAS NACIONES, EN MÍ DESCANSÓ SU MIRADA.
UNIDOS A TODOS LOS PUEBLOS CANTAMOS AL DIOS QUE NOS SALVA**



unidad pastoral
Santa María de Olárizu
Olárizuko Andre Maria
pastoral barrutia

28 de mayo de 2023ko maiatzaren 28a

Pentecostes pentekostes

Sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo».



Eta haien gainera arnasa botaz, esan zien: «Hartzazue Espiritu Santua»



Otra forma de estar unidos:

www.santamariadeolarizu.org

Oración de los fieles—Herri otoitza

Lectura de los Hechos de los Apóstoles. Hch 2, 1-11

Al cumplirse el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente, se produjo desde el cielo un estruendo, como de viento que soplaba fuertemente, y llenó toda la casa donde se encontraban sentados. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se dividían, posándose encima de cada uno de ellos. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse.

Residían entonces en Jerusalén judíos devotos venidos de todos los pueblos que hay bajo el cielo. Al oírse este ruido, acudió la multitud y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua. Estaban todos estupefactos y admirados, diciendo: «¿No son galileos todos esos que están hablando? Entonces, ¿cómo es que cada uno de nosotros los oímos hablar en nuestra lengua nativa? Entre nosotros hay partos, medos, elamitas y habitantes de Mesopotamia, de Judea y Capadocia, del Ponto y Asia, de Frigia y Panfilia, de Egipto y de la zona de Libia que limita con Cirene; hay ciudadanos romanos forasteros, tanto judíos como prosélitos; también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las grandezas de Dios en nuestra propia lengua».

Palabra de Dios

El Evangelio de hoy / Gaurko Ebangelioa

LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN

Jn 20, 19-23

Al anoecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros».

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo».

Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».

Palabra del Señor.

Deseosos de lo que nos regalas, te imploramos que nos concedas el don de tu Espíritu. Responderemos: “**Envíanos, Señor, tu Espíritu**”.

- Envía, Señor, tu Espíritu sobre la Iglesia y sus ministros, que guíe sus caminos hacia Ti, para que estén al servicio todo el pueblo de Dios. Oremos.

- Envía, Señor, tu Espíritu sobre nuestros gobernantes para que con el don de la sabiduría encaminen los pasos de nuestro país hacia la paz nacida en la justicia. Oremos.

- Envía, Señor, tu Espíritu sobre los consagrados, para que sean dignos testigos y verdaderos servidores del Evangelio. Oremos.

- Envía, Señor, tu Espíritu sobre los laicos y sus organizaciones en la Iglesia, para que cada uno de sus miembros cumpla la misión de llevar el evangelio a todos los ámbitos de la vida. Oremos.

- Envía, Señor, tu Espíritu sobre nuestra Unidad Pastoral, para que sea el lugar en el que los más necesitados encuentren siempre acogida. Oremos.

Acepta, Padre, esta oración y concédenos todo lo que sirva para cumplir tu voluntad y envíanos tu Espíritu para que podamos vivir según tus designios. PJNS.

Oración—Otoitza

Ven, Espíritu divino,
manda tu luz desde el cielo.
Padre amoroso del pobre;
don, en tus dones espléndido;
luz que penetra las almas;
fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma,
descanso
de nuestro esfuerzo,
tregua en el duro trabajo,
brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas
y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo
del alma,
divina luz, y enriquécenos.
Mira el vacío del hombre,
si tú le faltas por dentro;
mira el poder del pecado,
cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía,
sana el corazón enfermo,
lava las manchas, infunde
calor de vida en el hielo,
doma el espíritu indómito,
guía al que tuerce el sendero.

Reparte
tus siete dones,
según la fe
de tus siervos;
por tu bondad
y tu gracia,
dale al esfuerzo
su mérito;
salva al que
busca salvarse
y danos tu gozo
eterno.
Amén.